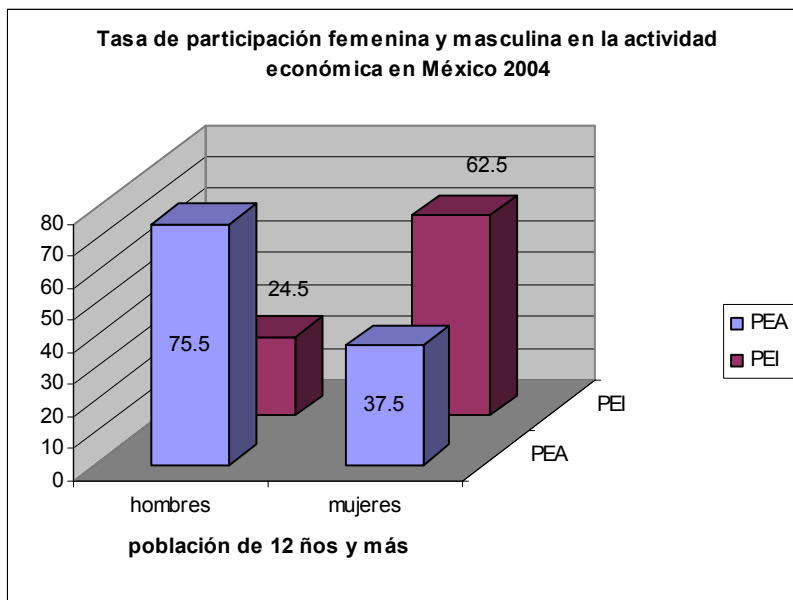


LA PARTICIPACIÓN ACTUAL DE LAS MUJERES EN EL MERCADO LABORAL MEXICANO

Ángeles Palacios Escobar¹

Según información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la participación o la tasa de participación² de las mujeres en el mercado laboral ha ascendido en las últimas tres décadas, al pasar de 17 a 38 en el año 2004; es decir en 1970 de cada 100 mujeres de la fuerza laboral 17 estaban insertas en el mercado de trabajo, actualmente son 38, mientras que la tasa de participación masculina en el mercado laboral asciende a 76, como puede observarse en la gráfica 1.

Gráfica 1



Es decir en 30 años, se ha más que duplicado la participación de las mujeres en la actividad económica, lo que significa un logro importante. Sin embargo cuando analizamos la distribución de la fuerza de trabajo entre hombres y mujeres vemos que hay todavía marcadas diferencias desfavorables para las mujeres.

A pesar de que más de la mayoría de la fuerza de trabajo en México (población total mayor de 12 años) son mujeres (52.5%), existen más hombres activos económicamente que mujeres, el 64.5% de la PEA nacional son hombres, mientras que el 35.5% son

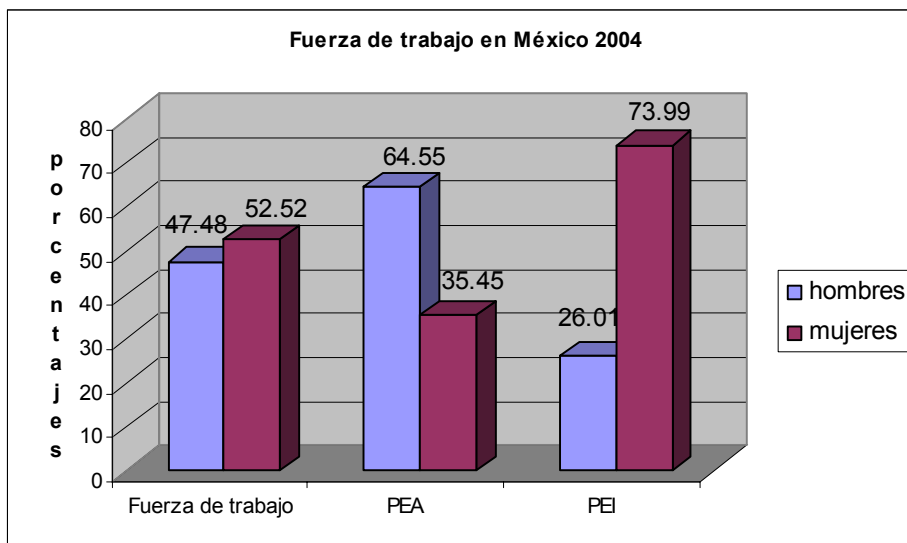
¹ Profesora de la Facultad de Economía, UNAM.

² La tasa de participación nos indica en qué medida se contribuye en la producción de bienes y servicios para el mercado.

mujeres. Existen más mujeres (74%) en edad de trabajar que no desempeña ninguna actividad económica (ya sea porque son estudiantes, se dedican al hogar, son jubiladas o pensionadas o están incapacitadas para trabajar) contra un 26% de hombres.

Lo anterior significa que a pesar de los grandes avances que las mujeres han logrado en el terreno del mercado laboral en los últimos 30 años, la participación masculina sigue siendo más alta que la de las mujeres, ver gráfica 2.

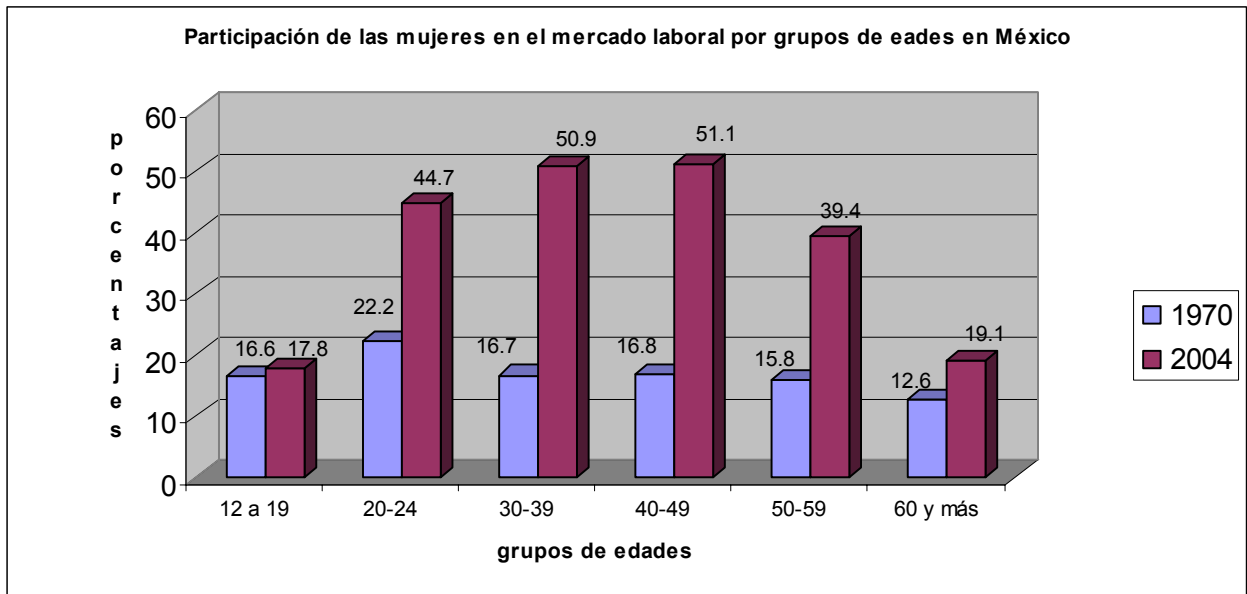
Gráfica 2



No por ello vamos a restarle importancia al avance que se ha dado en la participación de las mujeres en el trabajo extradoméstico, si analizamos esta participación por grupos de edades, vemos que en todos los grupos etarios la participación femenina es más alta que en el pasado, sin embargo este gran porcentaje de mujeres no sólo se enfrentan a un sin número de adversidades para insertarse si no también para permanecer por largo plazo en el mercado laboral.

La gráfica 3, nos muestra una tendencia ascendente de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo en todos los grupos etarios de 1970 al 2004, lo cual nos indica que para más mujeres existe una necesidad mayor que en el pasado de trabajar.

Gráfica 3



- i) El grupo de la población ocupada femenina de 12 a 19 años ha tenido un crecimiento lento, sin embargo nos indica que actualmente casi 18% de mujeres jóvenes en edad escolar están insertas en el mercado laboral, en su mayoría en condiciones de informalidad.
- ii) El grupo de 60 años y más muestra una participación importante en el mercado de trabajo, en el 2004 el 19% de la población femenina ocupada total laboraba en alguna actividad económica remunerada, mientras que en 1970 era tan sólo el 13%; muchas de ellas porque son viudas, separadas, o porque se dedicaron en sus años productivos a cuidar a los hijos y a la familia, y al llegar a la tercera edad no cuentan con una pensión económica que les permita vivir dignamente.
- iii) El mayor aumento lo vemos en el grupo de 30 a 39 y de 40 a 49 años de edad, el cual en 30 años se triplicó en ambos casos.
- iv) El grupo de 20 a 24 ha duplicado su participación.

En el pasado se observaba una salida del mercado en estas edades que son las etapas del matrimonio, el embarazo, la crianza de los hijos, el cuidado de la familia, etc. En la actualidad se observa una participación muy alta de mujeres debido a:

- a) En los casos de las mujeres casadas o unidas a una pareja, porque el modelo de un sólo proveedor de ingresos ya no funciona en nuestro sistema económico, ya que un sólo ingreso en muchos hogares mexicanos es insuficiente para satisfacer las necesidades mínimas de la familia.

- b) La disminución de la fecundidad ha sido un factor importante que ha permitido que más mujeres en edades fértiles se inserten al mercado laboral. Durante las últimas tres décadas, la tasa global de fecundidad descendió en 1970 de 6 al año 2000 a 2 hijos por mujer.
- c) Cada vez más, el grupo de mujeres jóvenes está decidiendo postergar el matrimonio y la maternidad por permanecer periodos de largo lazo en el mercado de trabajo.
- d) El surgimiento de nuevos tipos de familia, los cuales tiende a crecer en nuestro país, y las mujeres, cada vez más se perfilan como jefas de hogar en un porcentaje muy alto, actualmente este porcentaje de hogares encabezados por mujeres asciende a 20% de los hogares totales mexicanos.

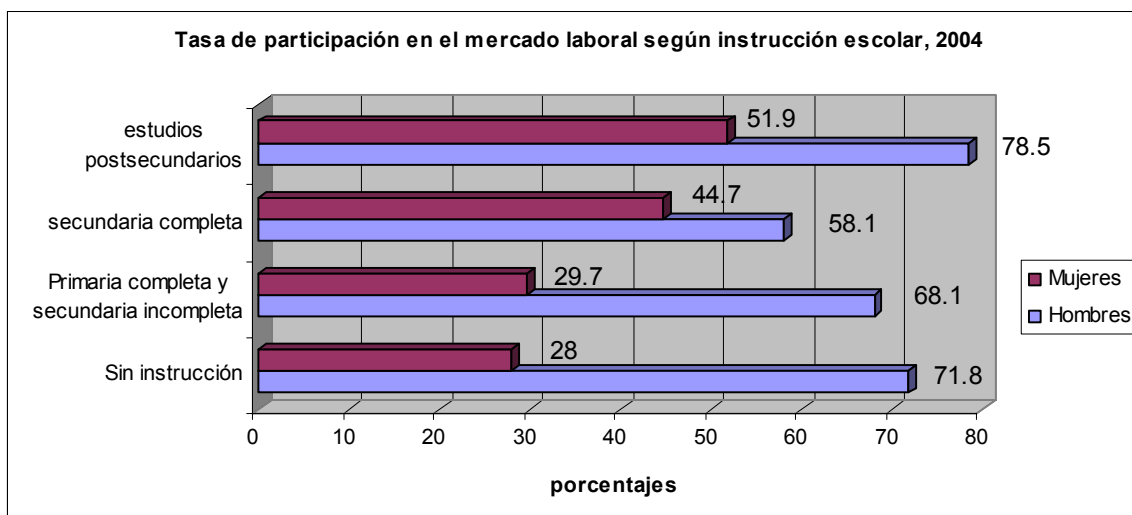
Sin embargo los obstáculos para permanecer en el mercado laboral son cuantiosos, sólo por mencionar algunos, podemos decir:

- La inserción de las mujeres en el mercado laboral es en gran medida en empleos de tiempo parcial que generalmente suelen ser de menor calificación, debido en parte por la carga de responsabilidades para realizar el trabajo doméstico no remunerado.
- Las pocas políticas públicas con verdadera perspectiva de género que existen en nuestro país, el gasto público con perspectiva de género mínimo y en algunos rubros nulo, como el rubro destinado al cuidado a la familia; por lo que los servicios de guardería para madres que no cuentan con un empleo formal es muy alto.
- La doble o en algunos casos la triple jornada laboral como el trabajo extradoméstico, el cuidado de los hijos, la familia, los quehaceres domésticos, etc., es un gran obstáculo para las madres trabajadoras.
- La retribución diferenciada por trabajos iguales en comparación con los varones.
- La presencia de la corriente conservadora que está fortaleciendo cada vez más la idea de que la desintegración familiar se debe a ese alto porcentaje de mujeres en el mercado laboral que descuida sus roles tradicionales de cuidadora de la familia.

Todos estos obstáculos que dificultan y en muchos casos impiden el desempeño no sólo laboral sino hasta social de las mujeres. Ante este contexto el reto al cual nos enfrentamos las mujeres mexicanas del siglo XXI: es fortalecer, crear, diseñar, proponer y ejecutar políticas públicas con verdadera perspectiva de género que contribuyan no sólo a incorporar de manera equitativa a las mujeres al mercado de trabajo sino a permanecer en él, con los mismos derechos que los hombres sin renunciar a la condición natural de ser mujer.

Por otro lado, el perfil educativo de las mujeres ha mostrado un cambio notable en los últimos treinta años; el analfabetismo en las mujeres ha disminuido de 30% al 12%; el promedio de escolaridad en los últimos 30 años ha aumentado a 7 años en promedio; la proporción de la población femenina sin instrucción escolar también ha disminuido de 72.3% a 28%, como se puede observar en la gráfica 4. Se puede afirmar que las mujeres que presentan un mejor perfil educativo son las que participan más en el mercado laboral, así las mujeres que no cuentan con instrucción escolar o cuentan con niveles bajos (primaria completa pero secundaria incompleta) tienen poca presencia en el mercado. Sin embargo la situación para los hombres no es igual, ellos aún sin instrucción y con niveles bajos de instrucción escolar tienen una presencia muy alta en el mercado laboral.

Gráfica 4



En la gráfica 5, podemos observar cuáles son las ocupaciones en las que más se emplean las mujeres.

Gráfica 5

Población ocupada por grupos de ocupación principal 2004, (porcentajes)

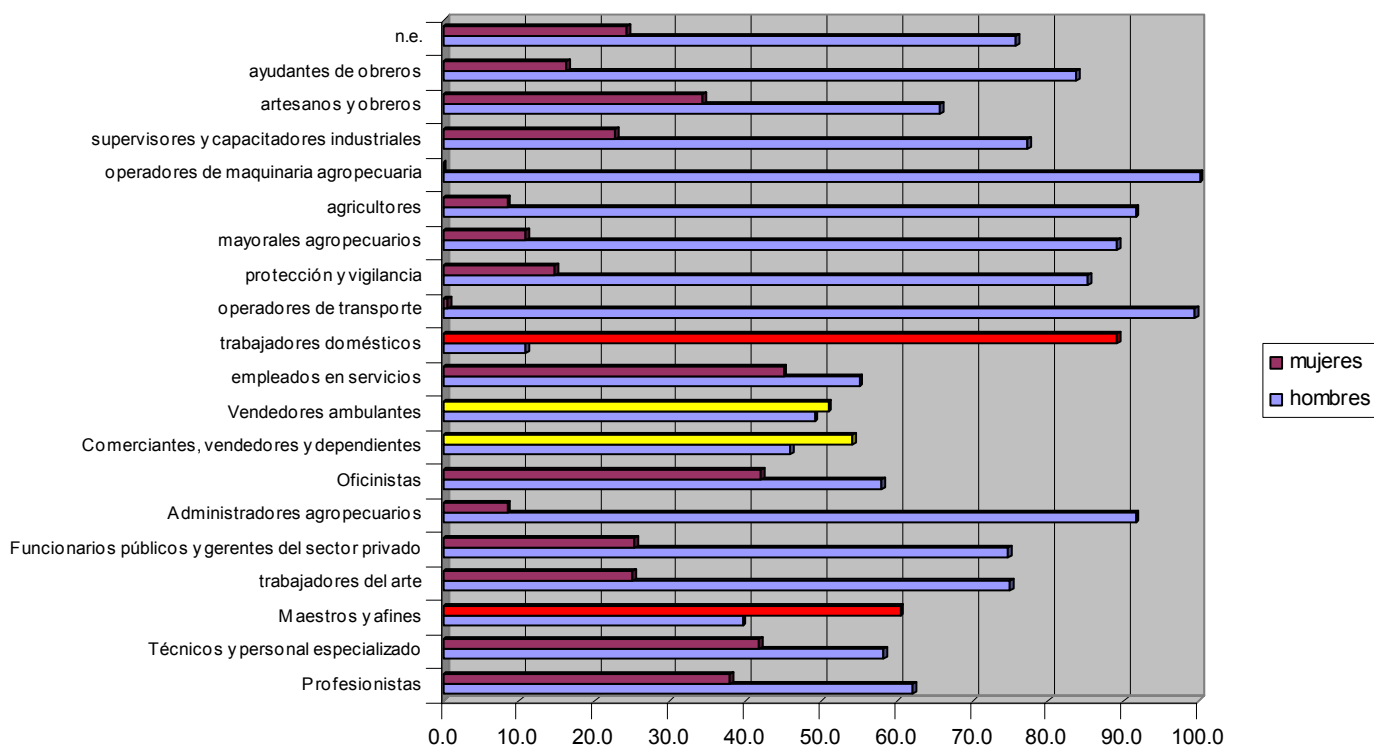
	hombres	Posición	mujeres	Posición
Profesionistas	3.1		3.5	
Técnicos y personal especializado	2.7		3.6	
Maestros y afines	2.3		6.3	
trabajadores del arte	0.9		0.5	
Funcionarios públicos y gerentes del sector privado	2.2		1.3	
Administradores agropecuarios	0.1		0	
Oficinistas	6.1		12.9	3
Comerciantes, vendedores y dependientas	9.6	3	20.9	1
Vendedores ambulantes	3.4		6.4	
empleados en servicios	6.5		9.7	5
trabajadores domésticos	0.7		10.8	4
operadores de transporte	6.6	5	0.1	
protección y vigilancia	3		0.4	
mayorales agropecuarios	0.1		0	
agricultores	21.4	1	5.7	
operadores de maquinaria agropecuaria	0.2		0	
supervisores y capacitadores industriales	1.9		1	
artesanos y obreros	20.7	2	13.9	2
ayudantes de obreros	8.5	4	3	
	100		100	

Lo anterior nos indica, que las mujeres se emplean más como comerciantes, vendedoras y dependientas, seguida por artesanos y obreros, como oficinistas, trabajadoras domésticas y empleadas en servicios.

En la gráfica 6, vemos que el trabajo doméstico es más feminizado ya que el 88.9% de la población ocupada que labora en esta ocupación son mujeres; seguido por las maestras y afines donde el 60.4% son mujeres.

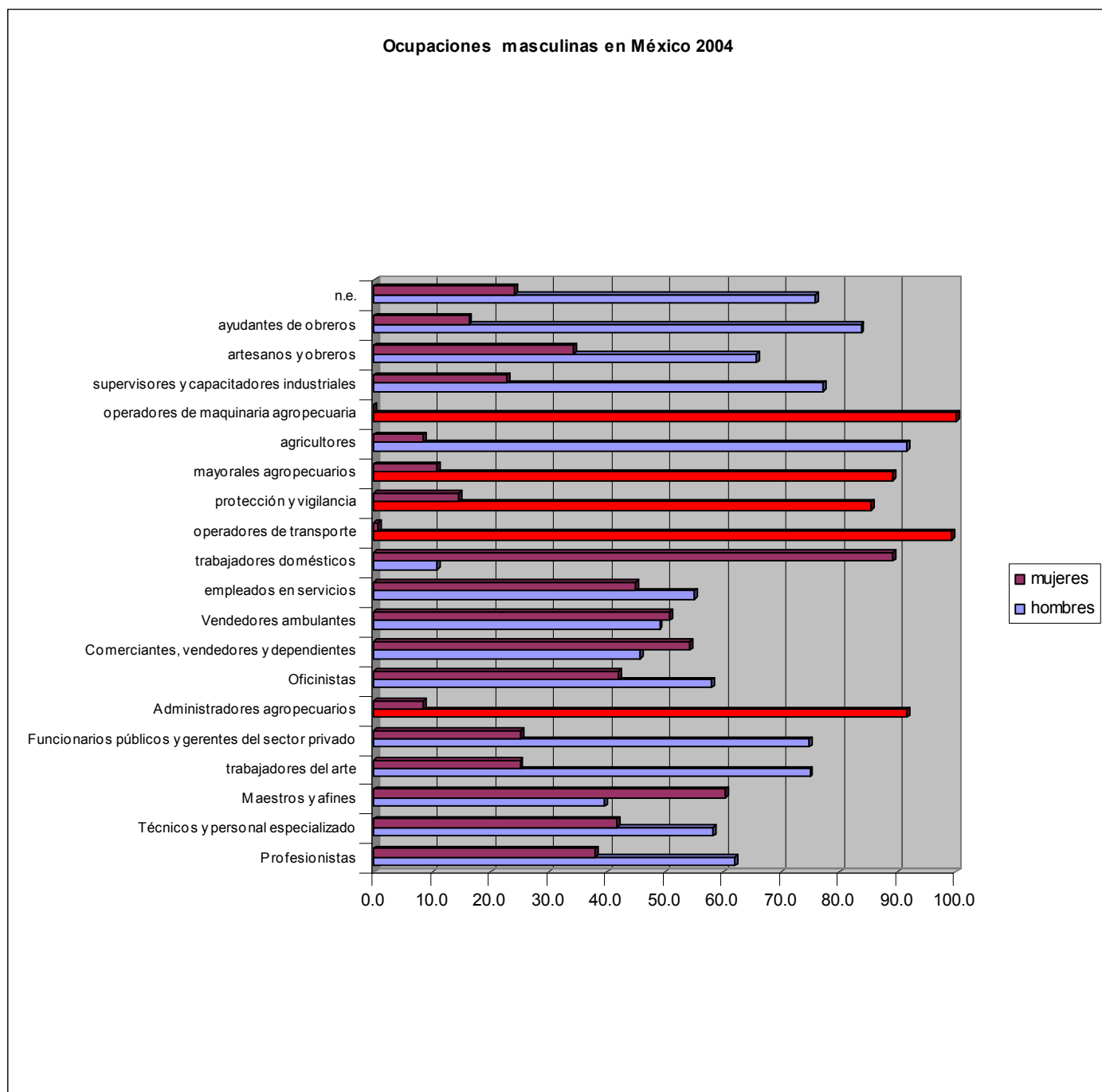
Gráfica 6

Ocupaciones femeninas en México 2004



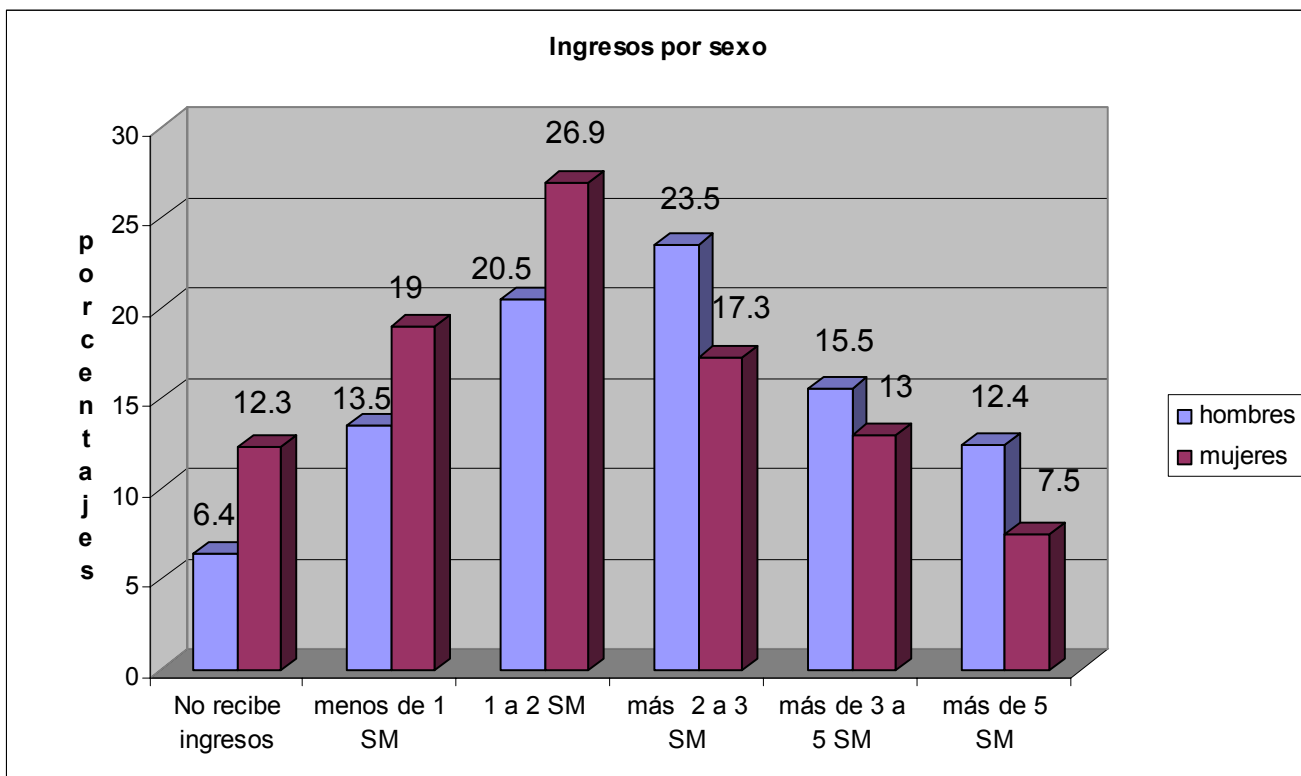
En la gráfica 7, podemos observar las ocupaciones típicamente masculinas, las cuales son: operadores de maquinaria agropecuaria, operadores de transporte, protección y vigilancia, administradores agropecuarios y mayores agropecuarios.

Gráfica 7



Respecto al nivel de ingresos, en la gráfica 8, se observa, que el nivel de ingresos femeninos es superior al de los varones, sólo en los rubros de 1 a 2 salarios mínimos, menos de un salario mínimo y en el que no recibe ingresos; y es inferior al de los varones en los ingresos más altos, es decir en los niveles de más de 2 y hasta 3, más de 3 y hasta 5, y más de 5 salarios mínimos.

Gráfica 8



Respecto a la matrícula en educación superior, en el año 2002, la diferencia entre hombres y mujeres es mínima, ver cuadro 1; sólo en el nivel normal-licenciatura la matrícula de las mujeres más que duplicaba a la matrícula masculina, en el nivel licenciatura universitaria y tecnológica la diferencia es de 5 puntos porcentuales, más baja para las mujeres, pero al subir de nivel hacia posgrado la diferencia es del 11% a favor de los hombres.

En el año 2003, se registró que el 58% de los inscritos en el área de ciencias sociales eran mujeres, mientras que los inscritos en el área de las ingenierías el 31% eran mujeres. Lo cual es un reflejo del aspecto cultural que sigue arraigado profundamente en las decisiones profesionales.

Cuadro 1

Matrícula educación superior 2002

Matrícula educación superior 2002

	hombres	mujeres
Educación superior	50.4	49.6
Normal Licenciatura	32.2	67
Lic. universitaria y tecnológica	51.5	46.5
postrado	55.5	44.5

Matrícula educación superior por áreas 2003

	hombres	mujeres
área sociales y educación	42	58
ingenierías	69	31

Lo anterior indica que existe una relación muy directa entre las carreras profesionales femeninas y masculinas con el nivel de ingresos, según del observatorio laboral de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, tenemos que las 2 carreras profesionales mejor pagadas son las de ingeniería del transporte, aeronáutica, naval y pilotos aviadores y la de ingeniería extractiva, metalúrgica y energética donde de cada 10 ocupados 0 son mujeres. Ver cuadro 2.

En general de las 15 mejor pagadas, en todas las ingenierías (civil y de la construcción, mecánica e industrial, eléctrica y electrónica) la participación femenina no llega ni al 5%. Excepto en la de ingeniería pesquera donde 1 de cada 10 ocupados es mujer y cuya participación femenina alcanza el 15%.

En Teatro y Cinematografía, así como en Arquitectura y Urbanismo, del total de la participación sólo el 20% es femenina.

En la carrera de Economía, 3 de cada 10 ocupados son mujeres. La participación femenina de los ocupados en Medicina General y afines alcanza el 35%.

Mientras que en Ecología y Ciencias Atmosféricas, así como en Administración, ésta participación alcanza el 38%.

Por su parte, Mercadotecnia alcanza una participación femenina del 44%, y la única de las 15 carreras profesionales mejor pagadas que registra igual participación entre hombres y mujeres es la de Antropología y Arqueología, donde 5 de cada 10 ocupados son mujeres, alcanzando la participación femenina el 55% del total.

Cuadro 2

	Carrera	Ingreso Promedio	de cada 10 ocupados	participación femenina
1	Ingeniería del transporte, aeronáutica, naval y pilotos aviadores	\$19,100.00	0 son mujeres	1.50%
2	Ingeniería extractiva, metalúrgica y energética	\$13,371.00	0 son mujeres	menos del 5%
3	Ecología y Ciencias Atmosféricas	\$12,510.00	3 son mujeres	38%
4	Teatro y Cinematografía	\$11,558.00	2 son mujeres	20%
5	Ingeniería Civil y de la Construcción	\$11,535.00	0 son mujeres	menos del 5%
6	Ingeniería Pesquera	\$11,434.00	1 es mujer	15%
7	Ingeniería mecánica e industrial	\$10,789.00	0 son mujeres	menos del 5%
8	Administración	\$10,615.00	3 son mujeres	38%
9	Biomédicas	\$10,516.00	1 es mujer	15%
10	Antropología y Arqueología	\$10,501.00	5 son mujeres	55%
11	Arquitectura y Urbanismo	\$10,472.00	2 son mujeres	20%
12	Medicina General y Afines	\$10,419.00	3 son mujeres	35%
13	Mercadotecnia	\$10,393.00	4 son mujeres	44%
14	Ingeniería eléctrica y electrónica	\$10,375.00	0 son mujeres	menos del 5%
15	Economía	\$10,127.00	3 son mujeres	30%

Fuente: elaborado con base al observatoriolaboral.com de la STYPS.

De lo expuesto anteriormente, se puede concluir que el gran reto que enfrentan las mujeres trabajadoras está en la forma de inserción y de permanencia en el mercado laboral, la cual tiene que ser diferente, por ello se requiere:

- Del gasto social, la existencia del rubro orientado al cuidado de la familia, tales como servicios de guarderías todo el día a bajo costo, subsidiados o gratuitos; licencias de maternidad o paternidad, combinado con otras medidas (derivadas de políticas públicas) como horarios escolares compatibles con los horarios de madres trabajadoras, lo cual no sólo garantizaría que las mujeres se insertaran a empleos de tiempo completo, sino a permanecer en ellos por largo plazo, reduciendo así no sólo la desigualdad salarial, sino también la feminización de la pobreza.

- Lo anterior implicaría llevar a cabo reformas económicas en materia de ingreso y gasto público sensibles a las cuestiones de género. Lo cual nos obligaría también a mirar a las políticas públicas desde otra perspectiva diferente a la tradicional.
- Crear una variedad de acciones interrelacionadas que incluyan: la construcción de una voluntad política, el fortalecimiento conceptual y técnico para el análisis de género, la elaboración de apoyos metodológicos y la generación de información pertinente entre otras.

Bibliografía: Encuesta Nacional de Empleo 2004, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI.